



Esta primavera, en un año lleno de efemérides, se cumplen 40 años de la disolución de la Coordinadora de Organizaciones Sindicales (COS) tras un breve período de vida de apenas un año en el que se trató de formular la ansiada unidad sindical a través de la conformación de una única central sindical por parte de la UGT, las Comisiones Obreras y la USO. Esta unidad, fraguada desde las cúpulas y entre discrepancias y ataques internos, acabó dinamitándose a los pocos meses de vida tras el fracaso relativo de la huelga general del 12 de noviembre de 1976.

La conformación de la COS, al calor de las movilizaciones de inicios de 1976

Escrito por Cristian Ferrer

Sábado, 20 de Mayo de 2017 09:45

---

Tras la muerte de Franco en noviembre de 1975, en España se producirá un período movilizador sin precedentes en su historia. Solo en los primeros tres meses de este año, **se convocaron 17.731 huelgas sectoriales y se perdieron más de 150 millones de horas de trabajo según los datos del Ministerio de la Gobernación franquista.**

Una gran implantación de las CC.OO., aún ilegales, en gran cantidad de centros de trabajo a través de un gran número de enlaces sindicales permitió multiplicar la movilización obrera en unos meses en los que se debatían los derroteros que iba a seguir el régimen tras la muerte de Franco. La nulidad de Arias Navarro y sus escasas intenciones de cambio chocaban frontalmente con los intereses de los millares de trabajadores que ansiaban la ruptura con la dictadura. **La muerte de Franco coincidió con el período en el que tocaba renovar 2/3 de los convenios sectoriales** , lo que impulsó a los obreros a llenar las calles y exigir no solo mejoras económicas en sus centros de trabajo sino también un cambio de régimen. Como dato, **solo con los trabajadores en huelga de Barcelona -dónde se contabilizó que las cifras se situaban en torno al 50% de la población activa- se superaron los datos de huelguistas de cualquier año anterior en todo el Estado.**

Entretanto, cabe destacar el papel de tope de la movilización que supusieron las negociaciones entre las "cúpulas" de partidos, sindicatos y gobierno. Las ansias por garantizarse un espacio político en el "reparto de la tarta" que suponía la inevitable transición a una democracia "a la occidental" de tipo burgués hizo que desde las cúpulas sindicales se abogara por una unidad de acción con muchas reservas. Serán estas cúpulas sindicales las que, ante las exigencias de unidad de sus afiliados de base, promoverán un Congreso Sindical Constituyente ese mismo verano con vistas a crear una gran central sindical unitaria para todo el Estado: **La Coordinadora de Organizaciones Sindicales.**

Tras intensas negociaciones en las que las distintas direcciones de USO, UGT y CCOO se miraban recelosas entre ellas ante la posibilidad de perder terreno respecto al resto de centrales sindicales, **acabará conformándose la COS el 22 de julio de 1976.** Una Coordinadora que, si bien supuso una unidad de facto en las movilizaciones, **no se plasmó en una unidad real desde la base ante las direcciones que recibían los afiliados de mirar con recelo a los compañeros de otros sindicatos**

. Especialmente grave fue la actitud de la Comisión Ejecutiva de la UGT en todo este proceso que, apenas dos días después de la conformación de la COS, mandó una circular donde **llamaba a mantener una "actitud tensa, vigilante y ofensiva que desmonte todo intento manipulador de CC.OO."**



